



≡ Navegación



Usted está aquí: Inicio » Edifica Verde » Soluciones » Energía » *Aprendiendo las lecciones de la transformación energética de Chile*

ENERGÍA PLANETA SOLUCIONES

Aprendiendo las lecciones de la transformación energética de Chile

 administrador — Marzo 23, 2015



Los ODS prometen un cambio transformador - pero ¿cómo es esta entrega? Un nuevo estudio de RIMISP, un socio del Foro de Investigación Independiente (IRF), analiza cómo se produjo un cambio importante en el sector energético de Chile.

Los [Objetivos de Desarrollo Sostenible \(ODS\)](#) ofrecen gran promesa de un mundo mejor - con 17 metas que

establecen objetivos para mejorar todo, desde la erradicación de la pobreza a la igualdad de género y el acceso a la energía para todos.

Para lograr cambios en esta escala es un enorme desafío para los gobiernos nacionales y de hecho para el conjunto de la sociedad, pero no es una hazaña imposible. Cambios transformacionales han hecho antes, no menos en Chile - donde el acceso de los hogares a la electricidad aumentó de 52 por ciento en el 1970 a 98 por ciento en el 2010. Entonces, ¿qué podemos aprender de la forma en que el cambio se realizó?

Para responder a esta pregunta, el [Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural \(RIMISP\)](#) y la Fundación para la Democracia y el Desarrollo (FDD) reunió a varios líderes políticos y empresariales que participan en la transformación del sector energético de Chile para una serie de discusiones sobre lo que estaba implicado. El resultado de estas discusiones, que se publicará en breve, tienen importantes lecciones para los gobiernos nacionales que buscan implementar los ODS.

Fue un enorme privilegio de ser parte de estas discusiones, que incluyó eminentes políticos como Ricardo Lagos, el ex Presidente de Chile, quien presidió el grupo de diálogo sobre políticas.

Las discusiones se llevaron a cabo cada tres a cinco semanas, durante un período de siete meses; minutos se produjeron después de cada reunión. A pesar de la diversidad de los participantes (de los principales ecologistas a los académicos a los altos directivos de las corporaciones multinacionales de la energía a los líderes políticos), el debate (moderada por Álvaro García, un ex ministro de desarrollo económico y, más tarde, de la energía) siempre fue muy constructivo, tal vez porque se organizó de acuerdo a las metas propuestas de desarrollo sostenible y los objetivos en lugar de los dilemas de política y los conflictos en la agenda política chilena.

El contexto chileno

Para el período cubierto por el estudio (1980-2013), Chile experimentó un rápido crecimiento económico, una fuerte caída en la pobreza, y un aumento significativo en la demanda de energía. Al mismo tiempo, hubo una importante inversión en el sector energético, que había sido privatizada en la década de 1980.

La cobertura de electricidad en Chile se había ido en constante aumento desde 1970, pero para garantizar el acceso en regiones remotas, el gobierno, en asociación con el sector privado, estableció un Programa de Electrificación Rural. Esto proporcionó subsidios para la inversión en la distribución de energía en zonas aisladas.

Pero mientras que el acceso a la electricidad se extendió, aumento de los precios de energía eléctrica hecho demasiado caros. Como resultado, algunos optaron por continuar utilizando la madera como su principal fuente de combustible para la calefacción y la cocina, aumentando los costos ambientales.

La rápida extensión de la infraestructura energética consistió en la construcción de nuevas represas y centrales eléctricas. Eventualmente, esto llevó a la oposición generalizada a muchos de los nuevos proyectos de los movimientos sociales y las comunidades locales; el proceso de toma de decisiones para el diseño, aprobar y llevar a cabo nuevos proyectos carecían de legitimidad social, como la gente sentía que los espacios para la participación efectiva eran insuficientes y que la distribución de costos y beneficios era injusto.

Lecciones clave para la implementación

Revisando estos resultados, el grupo reconoció que el apoyo gubernamental, y la regulación del gobierno desempeñó un papel crucial en el apoyo al sector privado para ampliar la red de electricidad en todo el país.

Pero estaba claro que el acceso a la energía limpia no sólo depende del acceso a la infraestructura, sino también en la accesibilidad - y que los subsidios del gobierno habían fracasado para compensar el aumento de precios.

Los líderes de negocios dentro del grupo también señalaron cómo la protesta pública se había retrasado el programa de energía, aumento de los costos. Ellos sugirieron la necesidad de una mayor consulta pública para asegurar el apoyo público - con más discusión democrática y el debate sobre los pros y los contras de las políticas que se aplican.

La retrospectiva también demostró el valor de una estrategia nacional a largo plazo para la energía, colocando objetivos -TERM largos por encima de las metas a corto plazo, y equilibrar cuidadosamente nacional, prioridades regionales y locales, así como la económica, dimensiones sociales y ambientales de las políticas energéticas e inversiones.

Lecciones para los ODS

La experiencia de Chile revela algunas lecciones valiosas para los ODS, particularmente en relación con los objetivos e indicadores que puedan dar forma a las políticas nacionales. El proyecto de los objetivos actuales de la energía se basan en el uso de energía renovable como porcentaje del consumo total. Eso pone a los países que ya han dado el salto a las fuentes renovables en desventaja - y hace caso omiso de las emisiones de gases de efecto invernadero más importantes.

Las propuestas actuales de la energía también sugieren mejoras de eficiencia energética en diferentes sectores como un indicador, pero esto efectivamente discrimina contra los países en desarrollo, que pueden llegar a ser menos eficiente en relación con el PIB a medida que desarrollan. Esto sugiere que hay una necesidad de considerar los contextos nacionales para determinar los indicadores.

El caso chileno también ilustra la importancia de público eficaz, asociaciones de la sociedad público-privadas y civiles - como se reconoce en las propuestas presentadas por el Grupo de Trabajo abierto 'de las Naciones Unidas (Oweole). El hecho de no incluir adecuadamente a la sociedad civil en el programa de energía de Chile llevó a la desafección pública y la protesta, lo que retrasó el programa y el aumento de los costos.

La aceptación y el apoyo del público será un factor esencial en la entrega de todas las ODS - no sólo el acceso a la energía.

Dr. Julio Berdegué es investigador principal en el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP). Este blog apareció por primera vez en la la Foro de Investigación Independiente (IRF) sitio web.

POST ANTERIOR



El viento podría producir un impresionante un tercio de la electricidad de los Estados